

España: "¿Dónde está la carne?". Tanto recuperar sus esencias.

El reto de Rajoy no es mejorar la economía ni combatir a los nacionalistas, sino refundar el PP

La regeneración de la derecha es un asunto complejo que a Aznar le supuso hasta siete años de vacas flacas

Hay una oportunidad para superar el desencanto ante la mala calidad de las instituciones

auténtico desafío es el de reconstruir el mermado Partido Popular y éste está, muy probablemente, fuera del alcance de Rajoy.

Al igual que le ocurre al PSOE, el flanco extremadamente débil del Partido Popular es el ideológico porque es prácticamente inexistente. El PP es percibido por muchos, y sobre todo por las nuevas generaciones, como una amalgama de intereses inmovilistas que está escorada a la derecha más rancia. La regeneración del centro derecha es un asunto complejo que a Aznar le supuso siete años de vacas flacas hasta las elecciones de 1996. Consiste en recuperar los atractivos de una casa común que está abierta a centristas, liberales, democristianos y conservadores. Pasa por un congreso nacional y seguramente por más de uno. A Rajoy no le toca personificar el proceso.

Las elecciones generales del 20 de diciembre pueden ser una gran oportunidad para superar el desencanto ante la mala calidad de las instituciones y de las prácticas partidistas o pueden ser el preludio de una crisis con unas consecuencias impredecibles. Será lo primero si se emprende de la mano de un gobierno de gestión, pactado y no-partidista, de tiempo limitado y por la vía de la reforma constitucional, el reforzamiento de valores en el centro político. El bipartidismo sólo se recuperará a base de una dieta de buen *beef*, de proteínas sensatas y succulentas en lugar de envolturas vacuas y esponjosas.

Una trampa

Un gobierno amplio liderado por el actual presidente del Gobierno en funciones sería, a la vez, una trampa para el Partido Popular. El verdadero reto de Rajoy no es apuntalar el crecimiento del Producto Interior Bruto ni parar los pies a los soberanistas porque esto, que es el sentir muy mayoritario del electorado, lo puede hacer otro y posiblemente con mayor destreza y éxito. El

¿CUÁL ES EL MAYOR PROBLEMA DEL PAÍS?

En porcentaje de los encuestados. Respuestas espontáneas.

> El paro



> La corrupción y el fraude



Fuente: CIS. Barómetro de diciembre.

Infografía Expansión

La preocupación por el paro crece a pesar de la mejoría

BARÓMETRO DEL CIS/ Ocho de cada diez españoles considera que el paro seguirá siendo en 2016 el principal problema, aunque mejora el optimismo sobre el futuro.

Calixto Rivero. Madrid
Aunque los últimos datos de los servicios público de empleo muestran que en 2015 se redujo el paro en 354.203 personas y se crearon 533.186 puestos de trabajo nuevos, la preocupación de los españoles sobre el problema del desempleo sigue creciendo. El 79,8% de los españoles consideran que el paro es el principal problema de España, un porcentaje superior al 77,5% registrado en noviembre y al 75,5% de un año antes, según el barómetro que publicó ayer el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

El hecho de que el 91% de los contratos firmados en 2015 sigan siendo temporales y de que casi la mitad de los trabajadores (concretamente, el 44,7%) no tengan ninguna prestación o subsidio puede explicar la aparente contradicción de que, aunque los españoles sean más optimistas sobre la evolución de la situación económica, crezca la inquietud por el futuro del mercado laboral. Mientras que la preocupación por el desempleo ha crecido 4,3 puntos en un año mientras que "los problemas de índole económica" han pasado de ser mencionados como un problema por el 24,9% en diciembre de 2014 al

La confianza en España alcanzó en diciembre cotas no vistas desde 2001, según la Comisión

24,4% en el último mes de 2015. En esta línea, ayer se conoció que el índice de sentimiento económico en España que elabora la Comisión Euro-

pea aumentó en diciembre 3,4 puntos, hasta 112 puntos, la cota más elevada desde marzo de 2001.

El estudio del CIS refleja que los ciudadanos perciben que la economía está creciendo a un ritmo cercano al 3% en términos interanuales. Si hace un año el 82% pensaba que la situación económica general era "mala" o "muy mala", esta opinión cae hasta el 62,6% en

diciembre de 2015, casi 20 puntos menos en apenas 12 meses. De hecho, el 27,6% dice que la situación será mejor dentro de un año, y sólo el 11,6% piensa que la coyuntura económica empeorará.

La encuesta del CIS también refleja las graves dificultades para llegar a final de mes de, al menos, dos de cada diez familias. El 33,2% de los encuestados asegura que cobra menos de 600 euros mensuales, un ingreso inferior al Salario Mínimo. Pero lo más preocupante es que el 20,1% de los consultados asegura que no tiene ningún tipo de ingreso. Aún es más preocupante que el 6,2% de los hogares sobreviva con menos de 600 euros.

La cara positiva de la encuesta del CIS es que, tras la irrupción de partidos como Ciudadanos y Podemos en la vida política, se desinfla la preocupación por la corrupción. El sondeo, que se realizó antes del 20-D, señala que hace un año el 60% de la población se mostraba preocupado por "la corrupción y el fraude", un porcentaje que a finales de 2015 se redujo al 38,8%. Los políticos han pasado de ser una inquietud para el 21,8% de los ciudadanos a un problema para el 14,8% en sólo 12 meses.

Mantener el modelo de Estado

La pasada legislatura, marcada por el desafío soberanista, cerró con menos partidarios de restar poder a las CCAA y con más españoles que se inclinan por no introducir cambios en la organización territorial y, por lo tanto, quieren dejar las cosas como están. El estudio del CIS revela que la opción de mantener el Estado autonómico sin cambios se ha afianzado en los últimos cuatro años como la favorita de los españoles. De hecho, la mayoría de los encuestados (38,6%) así lo confirma al cierre de 2015. Los partidarios de la España autonómica han aumentado unos 8 puntos respecto a julio de 2011. Entonces sólo el 30,8% de los españoles pretendía dejar el modelo de Estado como en la actualidad. El inmovilismo alcanzó su máxima cota en noviembre de 2015 (40%) cuando el Parlamento catalán activaba el proceso independentista. Mientras tanto, los partidarios de devolver competencias al Estado han sufrido una importante caída. Del 39% de los ciudadanos centralistas que apostaban en 2012 por un Estado sin autonomías o por comunidades con menos competencias se ha pasado al 27,9% en 2015. Además, sólo el 9,4% de la población aceptaría el referéndum de autodeterminación de una CCAA que defiende Mas y que apoya Podemos.